

LA RELACIÓN HOMBRE-FAUNA DE LOS MAYAS DEL PERIODO CLÁSICO

SERGIO LEONEL GARCÍA LARA

Estudiante de Maestría, Posgrado en Ciencias Biológicas,
Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C. (CICY).
Calle 43, No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, 97200, Mérida, Yucatán, México
sergio.garcia@cicy.mx

Los mayas prehispánicos fueron una de las culturas más asombrosas que habitaron por más de 3000 años lo que es hoy el sureste de México y parte de Centro América (fig.1). Su historia se ha dividido en tres periodos: Preclásico (2000 aC.-200 dC.), Clásico (200 dC.-900dC.) y Posclásico (900 dC.-1520 dC.) (Faulhaber, 2000). Entre sus logros podemos mencionar, el desarrollo de un sistema vigesimal que tomaba en cuenta el “cero” y un sistema de escritura complejo, que les permitía mezclar sílabas para formar palabras o bien símbolos que transmitían una idea completa. Su legado persiste en la forma de monumentales sitios arqueológicos, vestigios materiales (como por ejemplo: murales, figurillas y vasijas de cerámica, objetos de piedras preciosas, de concha y huesos) y las tradiciones que sus descendientes siguen ejecutando.

Desde finales del siglo XIX, los mayas prehispánicos capturaron la imagen de los exploradores occidentales como por ejemplo: Catherwood y Stephenson que regresaron al mundo “civilizado” con historias y dibujos de edificios derrumbados, devorados por la selva. En el imaginario social actual, los mayas vivieron y cazaron dentro de densas selvas.

La investigación arqueológica sobre la relación hombre-fauna (zooarqueología o arqueozoología), ha revelado una historia diferente; a partir de la cuantificación de restos óseos de animales no humanos encontrados en sitios arqueológicos, se sabe que el venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*) y el pavo de monte (*Me-*



FIGURA 1. Mapa del Área Maya (fuente: www.famsi.org). Área de ocupación maya en verde.

leagris ocellata), son los animales mejor representados, dos especies que no forman parte de la fauna de los bosques primarios o tipos de vegetación climaclimático (por ejemplo: bosque tropical siempre verde y bosque lluvioso, según Leopold (2000)). El pavo de monte frecuente las sabanas o las orillas de los campos desmontados, se debe mencionar que la sabana se presenta como resultado de condiciones edáficas, de deforestación, cultivo, pastoreo, incendios de los bos-

ques lluviosos y tropicales siempre verde (Leopold, 2000). El venado cola blanca en los trópicos es más abundante en montes de vegetación secundaria, alimentándose en ciertas épocas del año de cultivos como el maíz (Götz, 2008a, Leopold, 2000). Ambas especies prosperan en relación con el ser humano.

Junto con los huesos de estas dos especies, suelen aparecer los restos de otras en mucha menor frecuencia como por ejemplo: tapir (*Tapirus bairdii*), venado temazate (*Mazama spp.*), jabalí de collar (*Pecari tajacu*), armadillo (*Dasypus novemcinctus*), hocofaisán (*Crax rubra*) y jaguar (*Panthera onca*) que prosperan en bosque tropical lluvioso y tropical siempre verde.

La baja distribución de los animales de bosque primario y la marcada tendencia en la muestras zooarqueológicas hacia venado y pavo, se ha observado en varios

sitios arqueológicos del periodo Clásico como por ejemplo: Becán, Champotón, Chichén Itzá, Dzibilchaltún, Yaxuná, Sihó y Xcambó, sugiriendo según Götz (2008b) que los mayas, por lo menos a partir del Clásico, no se desarrollaron dentro de espesas selvas sino que transformaron radicalmente su paisaje.

En síntesis, las frecuencias faunísticas indican: 1) los mayas del Clásico no cazaron regularmente en bosques primarios y, 2) era más fácil disponer de los animales de bosque secundario cercanos a los campos de cultivo. Estas observaciones contrastan con la idea de que los mayas vivían dentro de espesas selvas primarias

Referencias

Faulhaber, J. 2000. Antropología biológica de las sociedades prehispánicas. En: Historia antigua de México, Vol. 1 El

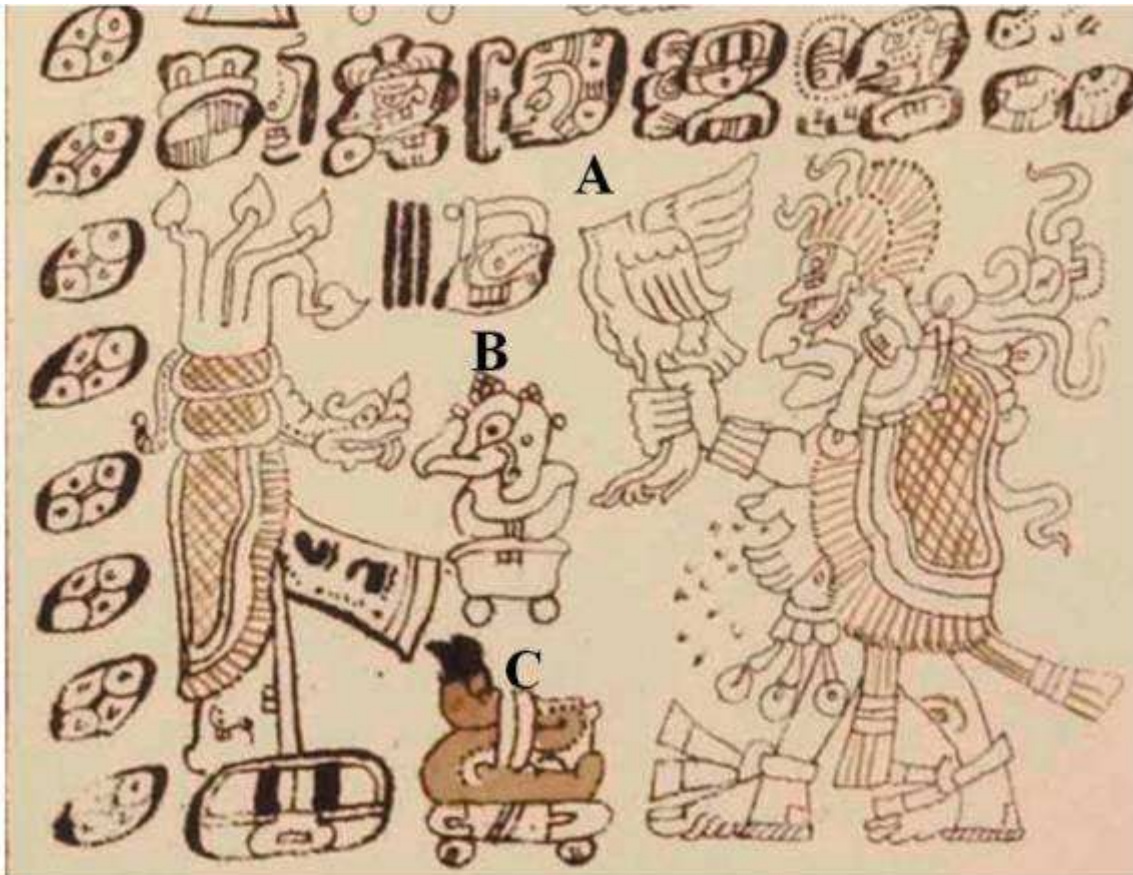


FIGURA 2. Fragmento página 28 del códice Dresde versión Kingsborough mostrando ofrenda ave decapitada (A), wa (tamal) de pavo en tazón (B) y ofrenda de pierna de venado o pecarí (C) (modificado de www.famsi.org. Justin Kerr, fotógrafo).

- México antiguo, sus orígenes culturales, los orígenes y el Horizonte Preclásico, editado por Linda Manzanilla Naim y Leopoldo López Luján, pp. 23-52. Instituto Nacional de Antropología e Historia-Universidad Nacional Autónoma de México-Porrúa, México.
- Götz, C. 2008a. Coastal and inland patterns of faunal exploitation in the prehispanic northern Maya lowlands. *Quaternary International* 191: 154-169.
- Götz, C. 2008b. Die Verwendung von Wirbeltieren durch die Mayas des nördlichen Tieflandes während der Klassik and Postklassik (600-1500 n.Chr). Serie Internationale Archaeologie, vol. 106 (Eds. de serie Claus Dobiatt, P. Ettes, F. Less y K. Leidof). Marie Leidorf Rahden, Westfahlen.
- Leopold, S. 2000. Fauna Silvestre de México. Pax, México.

Palabras clave: Arqueología, Botánica, Zoología, Península de Yucatán.